

AAE 4632

# El Mito del Desandar En la Poética de Mistral

**E**l espacio mítico del cual Gabriela Mistral se apodera no sólo en parte de su libro *Tala*, sino que, también, en gran parte de *Lagar*, corresponde al espacio existente en el otro mundo, espacio al cual Gabriela Mistral denomina su *trasmundo*, trasmundo al cual ella se propone descifrar valiéndose principalmente del mito *Inca del Desandar*, mito éste que se sustenta en la vieja creencia de que el alma antes de iniciar su viaje definitivo debe primero "recoger sus pasos o desandar en los lugares donde ha vivido".

*El artículo supone la presencia del mito inca del Desandar en parte de la producción poética de Gabriela Mistral, específicamente en sus libros "Tala" y "Lagar".*

Por Andrónico Higuera Gómez

A pesar de que la creencia en el retorno de las almas de los muertos al mundo de los vivos la encontramos extendida con diversas variantes, en las diferentes culturas del planeta, siendo tal vez la más difundida y conocida, la creencia celta de la Noche de Halloween, nos atrevemos a pensar que ninguna de estas creencias ha sido elevada a alturas tan poéticas como las recreaciones que ha hecho Gabriela Mistral de nuestro mito del Desandar en poemas como "La Fuga" o "El Fantasma" de *Tala* o en "La Desvelada" y "El Regreso" de *Lagar*, obras poéticas en las cuales nuestra primer Premio Nobel supo valerse del mito del Desandar como un medio cierto de poder exorcizar todos sus miedos y aprensiones que le debieron de sobrevenir en el momento de enfrentarse en dos ocasiones de su vida, ante el gran misterio de la muerte. Recuérdese que la muerte de su madre es uno de los motivos gravitantes de su obra *Tala* y la muerte de su sobrino Yin-Yin lo es en casi toda su obra *Lagar*.

Aunque, en rigor, la primera alusión al mito del Desandar la encontramos en el poema "Otono", de la sección naturaleza de su primer libro *Desolación*, poema en el cual la hablante postula como respuesta posible el mito del Desandar ante la gran interrogante que ella se formula frente el indescifrable misterio de la muerte:

*Tal vez morir sólo sea  
ir con asombro marchando  
entre un rumor de hojas secas  
y por un parque extasiado.*

Los autores que han escrito

sobre Gabriela Mistral no han usado para hablar de su poesía el término Desandar. Encontré, en cambio, esa expresión usada para la civilización precolombina incaica, en el libro *Sincretismo Iberoamericano* de Manuel Marzán. El término Desandar se refería ahí al fenómeno de los muertos que retornan entre los vivos. Más tarde, compartiendo la casa del poeta chileno Jorge Teillier, su ama de llaves, señora María Figueroa, y también su nochero, don Andrés Marchán, quien aún cuida esa casa, hablaron de sus tradiciones correspondientes a La Ligua, que en parte toca el Norte Chico, y de cómo los muertos transformados en ánimas volvían entre los vivos a caminar "Deshaciendo sus pasos". Así se expresaban doña María y don Andrés, genuinos exponentes de lo vernáculo antiguo del Norte Chico chileno.

Gabriela Mistral no usa la palabra Desandar en sus poemas, pero habla en textos suyos, en verso y en prosa del volver, del regreso, del "repechar". Y notoria y notablemente de este fenómeno que es universal y no sólo sudamericano, del estar presente en la vida, que desempeñan los muertos.

articularse como una tesis explicativa de un aspecto esencial de la poesía de nuestro primer Premio Nobel. Al desarrollar esta hipótesis se planteó la cuestión de si tal Desandar, tal Deshacer los pasos, tal caminar sobre las huellas de lo andado en vida, y hacerlo en muerte, constituiría un mito peculiar de la obra poética mistraliana. Incluso más allá: nos preguntamos si no habría sido esta vivencia literaria mistraliana no sólo una expresión escrita, sino una experiencia de la propia vida de la biografía de la persona física Lucila Godoy Alcayaga.

*¿Mito poético mistraliano?*

¿Qué es un mito en literatura? Ardua cuestión. Estudiada sin embargo por autoridades culturales de distintas lenguas de nuestra época contemporánea, pero proveniente de los griegos de la cultura clásica, como Platón.

¿Es posible que haya un mito poético mistraliano que cabría denominar como "El mito

*Gabriela, protagonista y hablante de "Poema de Chile", no es una persona viva, sino una mujer muerta que ha venido a recorrer por última vez su tierra, muy consciente de ello.*

A través de sus lecturas y principalmente escudriñando en poemas de los libros *Tala* y *Lagar*, conectamos las creencias profundas sobre el retorno de los muertos, como tema de Gabriela Mistral, con las observaciones vernáculas de personas del Norte Chico chileno. Surge así la intuición de que el Desandar lo andado en vida resulta una constante de la obra mistraliana y aun de la personalidad de su creadora.

Al analizar algunos poemas de ambos libros, considero que esa intuición intelectual podía

del Desandar"?

El primer antecedente lo encontramos en el estudio titulado *Visión de una Poesía*, de Gastón Von Dem Bussche, en la cual es posible ver cómo se anticipa de una u otra manera a nuestra hipótesis de lectura al exponer el hecho innegable que en el poema *El Fantasma*, "la Mistral llegará a imaginarse a sí misma un alma en pena que busca lo suyo entre la tierra de los hombres, "Fantasma" condenada a no lograrlo por ser ya "la larva de otra ribera" (Von Dem Bussche 1957: 19) idea ésta que vuelve a



*Su viaje es más bien una peregrinación, un viaje provisto de una significación y una meta santas, referidas a lo sagrado, y de allí su carácter ritual: caminar a Chile viniendo desde la muerte.*

retomar Von Dem Bussche en afirmaciones como las siguientes: "Su alma tenía algo de lo del Chamán de las sociedades bárbaras, y acaso ello explique mejor que nada su apasionado y a veces caprichoso mesianismo nacional y americano. Tanto su poesía como su prosa están agitados por un rico instinto animista. Se mueve entre los elementos traspasándolos de significaciones". (Von Dem Bussche, 1957).

Pero nuestra hipótesis pasa a ser confirmada como intuición lectora en la siguiente afirmación: "Mucho más inicial, la Mistral 'funda' sus personales mitos".

Aun cuando en rigor Von Dem Bussche no deje explícito el hecho de que el mito del Desandar sea el mito específico del cual Gabriela Mistral se vale "para expresar sus experiencias vitales transmutadas en carne mitológica", lo cierto es que al

expresar esto él viene a dejar bien en claro y se anticipa a todos al señalar desde qué prisma hay que mirar para poder interpretar con mayor precisión parte de la obra de Gabriela Mistral.

Una advertencia semejante volvemos a encontrar en el libro de Matilde Ladrón de Guevara "Gabriela Mistral Rebelde Magnífica", de 1957. Ahí encontramos motivos más que suficientes para persistir en nuestra intuición lectora, al encontrarnos con una aseveración como la siguiente: "Su libro *Tala* disfruta los orígenes que entrañan, para la América Latina, sus valores autóctonos. Aprovecha la poetisa y emplea para ello materiales de la propia entraña lírica de América, sus propios mitos, representativos, muchos de ellos, de las viejas culturas encontradas por los españoles a su llegada a este continente. Así, pueden descubrirse en la poesía de





sible la proyección o presencia del mito del Desandar en parte importante de la producción poética de Gabriela Mistral, respondiendo así a la interrogante que Miguel Arteche había dejado abierta, al advertir que aún falta por averiguar de qué espacio mítico se trataba el espacio que Gabriela Mistral dejó instaurado en parte de su producción poética, ante lo cual, teniendo en cuenta toda la anterior información recopilada, nos atrevemos a responder: que el espacio mítico del cual Gabriela Mistral se apodera, no sólo en *Tala* sino que también en *Lagar*, es el espacio existente en el otro mundo, espacio al cual ella denomina su trasmundo, que ella se propone descifrar valiéndose principalmente del mito del Desandar, como un modo cierto de poder aceptar la presencia inevitable para nosotros de la muerte. **AL**

\*Andrónico Higuera es poeta.

mos referido. La naturaleza humana es concebida como la de un ser que viaja”.

Más adelante, al referirse Ana María Cuneo al tema de la muerte en “Tala”, continúa:

“En el primer poema del libro, *La Fuga*, el hablante en un sueño recorre los lugares por los cuales va la madre en su viaje después de la muerte”.

Luego, al referirse a las especificaciones que acompañan el concepto de muerte en *Tala*, nos señala:

1. La muerte significa la iniciación de un camino.
2. Ese camino conduce a la nada; o
3. es posible una forma de vida posterior a la muerte.
4. La resurrección es algo a lo cual se aspira.
5. Si es camino y no instalación definitiva, es entonces posible la vuelta a la tierra en un modo de ser invisible, un fantasma. Este hecho es muy notable, porque prefigura en el año 1938 lo que será la figura central de *Poema de Chile* de 1967.

Más adelante, al referirse al tema de la muerte en *Lagar*, la autora agrega: “La muerte consiste en un ‘paso’, en atravesar un muro, es el inicio de un nuevo viaje para el hombre. Viaje que se realiza en silencio o en un coloquio con otro y cuya meta está en lo alto”.

“La existencia del viaje y de un lugar intermedio implica la posibilidad de retorno a la Tierra-Posada (*Encargo a Blanca*) bajo la forma de un fantasma, de un alguien liberado a la sombra-cuerpo.

Precisamente en este “viaje que deben realizar los muertos en las creencias indígenas” es donde encontramos la alusión más evidente a nuestro mito del Desandar.

Todos los antecedentes anteriormente mencionados nos permiten postular como lectura po-

mo entender la obra de Gabriela Mistral, ante lo cual, como respuesta tal vez a esta observación de carácter general, encontramos en la misma edición de *Tala* de 1979 la tajante afirmación de Miguel Arteche, quien nos asevera en su artículo “Los Enigmas de Tala”, que “*Tala* es una unidad cerrada de estilo, de mundo, de mito, bañada toda por una ruptura histórica que se prolonga en los dos *Lagares*”. Con lo cual no viene a aclarar nada, puesto que él mismo señala más adelante: “Todo poeta funda con su poesía el mundo, el mundo suyo, y el que ha de entregar a todos para que cada

textos mistralianos se configura una situación puente entre habla y silencio, situación que surge del tránsito del hablante ante un mundo que podríamos denominar del lado de acá y un mundo trascendente del más allá (...) Hablante que se instala en un lugar intermedio entre el cielo y la tierra, *hablante en viaje hacia lo definitivo, especie de ‘ánima’ que tiene que haber pasado por la muerte, pero que aún permanece en un ámbito desde el cual se puede volver a transitar como fantasma en el mundo de los vivos*”.

Otros importantes antecedentes que nos permiten demos-

*En el “viaje que deben realizar los muertos en las creencias indígenas” es donde encontramos la alusión más evidente a nuestro mito del Desandar, presente en la poesía de Gabriela Mistral.*

cual haga lo mismo”. La palabra poética —agrega Miguel Arteche— puede constituirse, según afirma Alfonso Calderón, “en acta de fundación”. Es cierto. Pero si se trata de *Tala*, ¿de qué acta de fundación se trata? ¿De qué espacio mítico?

**El trasmundo**

Una respuesta a esta interrogante la encontramos en el estudio “Aproximaciones al libro *Lagar* de Gabriela Mistral”, de Ana María Cuneo, aparecido en la Revista Chilena de Literatura en el N° 32 del año 1988: “En los

muerta de Gabriela Mistral permite comprender por qué viene volando (por ser ánima o fantasma es inmaterial, incorpórea). descendiendo (viene desde la eternidad, ubicada especialmente en lo alto, según el pensamiento mítico popular), alegre, gozosa (viene de la muerte a la vida) y de regreso (vuelve a la tierra de la cual había “partido”, según el eufemismo que connota a la muerte).

Esta original actitud le permite a Gabriela asumir rasgos míticos propios de la mentalidad de un sector del pueblo chileno del cual ella había surgido (el estrato campesino y de origen rural de los poblados de su Valle de Elqui); para un pensamiento de carácter mítico es algo normal aceptar el entrecruzamiento de planos de realidad singularmente distintos, como son el ámbito de la vida y de la muerte, por lo que le resulta fácil concebir el desplazamiento por la tierra de seres sobrenaturales o venidos de otras esferas de la realidad concebida como posible y, por tanto, el diálogo entre personas vivas y fallecidas”.

Otro importante antecedente lo encontramos en la “Introducción a *Tala*”, de Alfonso Calderón, publicado por la Editorial Andrés Bello el año 1979. Ahí nos señalaba respecto de lo que hacía distintivo a *Tala* de *Desolación*: “Sin lugar a dudas, lo que distingue a ambas obras no sólo es una libertad de tono y de color, sino que la proyección del mito. En un salto del mundo del individuo al mundo mágico de la colectividad americana, Gabriela Mistral se deja tomar por la noción de que “la palabra poética puede constituirse en un acta de fundación, transformando el espacio natural en espacio mítico”, afirmación que por lo demás nos entrega una visión bastante general respecto de có-

la Mistral alusiones a los mitos que sirvieron de base o crearon las culturas indoamericanas: la maya, la azteca y la incaica. Recoge símbolos de las regiones indígenas y selváticas”.

Veinte años más tarde, (en el artículo “El Mito de Orfeo y el Poema de Chile”, del doctor Iván Carrasco, aparecido en la *Revista Chilena de Literatura* N°9 y 10 del año 1977, nos entrega diversas pistas que se tornaron fundamentales en el momento de dar con el mito del Desandar. Al referirse, Carrasco, al retorno, que realiza Gabriela Mistral después de muerta en el *Poema de Chile*, el autor nos señala: “La segunda razón por la cual este viaje representa un hecho especial es la siguiente: Gabriela, protagonista y hablante de *Poema de Chile*, no es una persona viva, sino una mujer muerta que ha venido a recorrer por última vez su tierra, muy consciente de ello. Por este motivo su viaje es más bien una peregrinación, un viaje provisto de una significación y una meta santas, referidas a lo sagrado, y de allí su carácter ritual: caminar a Chile viniendo desde la muerte”.

Precisamente en este “caminar a Chile viniendo desde la muerte”, encontramos la principal alusión a nuestro mito del Desandar, más aún cuando lo entendemos como la primera acción que ha de hacer nuestro espíritu una vez estando muerto, consistente en recoger nuestros pasos o desandar por todos los lugares donde uno ha vivido.

Sin duda que la siguiente reflexión que realiza Iván Carrasco en torno a los rasgos míticos propios de la mentalidad de un sector del pueblo chileno presente en el pensamiento poético de la Mistral, viene a revalidar con mayores y mejores argumentos nuestra intuición lectora, puesto que, según el doctor Iván Carrasco, “la condición de